

Propuestas y respuestas

Francisco García

Secretario General FE CCOO

✉ pacogarcia@fe.ccoo.es

COMIENZA UN NUEVO CURSO marcado por viejas políticas, atravesado por problemas que hemos venido denunciando hasta la saciedad a lo largo de los últimos años: los recortes y el deterioro de la educación y de la enseñanza pública que erosionan el derecho a la educación, la puesta en marcha de contrarreformas dictadas más desde la agenda ideológica que desde el compromiso por resolver los problemas, la destrucción de empleo en el sector con sus consecuencias sobre la calidad y la equidad y el desprecio hacia el profesorado y hacia el conjunto de trabajadores/as de la educación.

NUESTRO SISTEMA EDUCATIVO SE DESANGRA entre el desplome de la inversión, el incremento sostenido del alumnado y la drástica disminución de la plantilla de profesorado que se ha producido desde el año 2012. Por si los recortes habidos hasta la fecha no fueran suficientes, este verano hemos conocido un memorándum del Gobierno se barajan otros nuevos que podrían afectar de nuevo a las ratios, al horario lectivo del profesorado y diversas medidas para reforzar el copago educativo. El informe no habla solo de educación, sino que contiene medidas brutales respecto a la sanidad o a la legislación laboral.

El Ejecutivo tiene que resolver la contradicción existente entre la propensión a seguir aplicando su cruel agenda neoliberal y neoconservadora y sus urgencias electorales, con las elecciones municipales, autonómicas y generales a meses vista. En cualquier caso, solo podemos esperar seguir así de mal o empeorar. Si coyuntural y tácticamente levantan el pie del acelerador de los recortes, no solo no vamos a recuperar la mayor parte de lo perdido, sino que podemos estar seguros de que, si siguen en el poder tras las elecciones, volverán a la carga con nuevos y duros hachazos.

Iniciamos un curso marcado por el desplome de la inversión pública en educación, que ha caído desde su techo histórico -5,07% del PIB en 2009- hasta poco más del 4,3% del PIB en 2014, y con el compromiso, asumido por el PP en el Plan Nacional de Reformas remitido a Bruselas, de alcanzar el 3,9% en 2015, lo que dejaría la inversión educativa en nuestro país en los niveles de 1987, un año en el que la población escolarizada, los niveles educativos y las demandas sobre el sistema educativo no tenían nada que ver con las actuales. A medida que disminuye el gasto público educativo, se incrementa el privado, que se aproxima al 1%. Ambos porcentajes, el público por defecto y el privado por exceso, nos alejan de la media de la UE e impiden ejercer el papel que, para alcanzar la debida igualdad de oportunidades, debe tener el derecho a la educación.

El alumnado de las Enseñanzas de Régimen General ha venido aumentando de forma sostenida desde el curso 2008/09 y, como consecuencia de la crisis, lo ha hecho en mayor medida en la enseñanza pública. En los últimos cinco años, el alumnado de la enseñanza pública se ha incrementado

en medio millón, frente a los 27.000 en que lo ha hecho la privada. Sin embargo, el profesorado no ha tenido la misma evolución. La enseñanza pública ha perdido, desde el año 2012, 33.000 profesores, mientras que en ese mismo periodo la enseñanza privada ha ganado 900.

La consecuencia de ambas circunstancias (más alumnos y menos profesorado) ha provocado que la ratio de estudiantes por grupo en la enseñanza pública iguale o supere la de la privada en Infantil, Bachillerato y Formación Profesional de Grado Superior.

Porque otra educación es posible y necesaria. Porque sí se puede

Mientras, los recortes en becas y ayudas profundizan en la falta de equidad y socavan el derecho a la educación, situándonos en una realidad dramática reflejada en los informes de las organizaciones sociales en los que se denuncia el auge de la malnutrición infantil, el hambre y la pobreza.

Todo ello en el curso de implantación de la LOMCE, compendio de todas las políticas de abandono de la educación y de la enseñanza pública, que se lleva a cabo de forma precipitada, improvisada, sin recursos y en medio de un clamoroso rechazo social y político y de un desprecio mayúsculo hacia el profesorado. Y con un Ministerio que aborda ya cambios en la educación superior absolutamente coherentes con los principios ideológicos que informan la LOMCE, recortando el gasto público en universidad a la vez que se facilita la implantación de universidades privadas y se pretende reducir el número de estudiantes con criterios clasistas.

CCOO seguirá trabajando desde la propuesta y desde la respuesta. Estaremos en la movilización a la vez que trasladamos nuestras propuestas educativas a través de la campaña “La educación que queremos”. Porque otra educación es posible y necesaria. Porque sí se puede.